



†

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN

ÍNDICE DE MATERIAS

SECCIÓN OFICIAL.—Exposición de los Prelados españoles al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Restablecimiento de nuestro amadísimo Prelado.—Edicto para la vacante de dos becas en el Seminario Conciliar de S. Froilán de León.—Apertura del curso de 1912-1913 en el mismo.—Alumnos que han obtenido matrícula de honor y diploma—Tabella pro Missis Defunctorum celebrandis.

SECCIÓN DOCTRINAL Y DE VARIEDADES.—Argentinæ nullitatis matrimonii (continuación).—Decreto de la S. C. de Ritos.—Reglas sobre la Federación de las obras Católico-sociales. (conclusión).

Vacante de organista-sacristán.

NÚM. 19

LEÓN
Imp. de Maximino A. Miñón
1912

MILÓN

CATEDRAL 14.- LEÓN

Imprenta Encuadernación y Librería

Objetos de Escritorio y de Fantasía

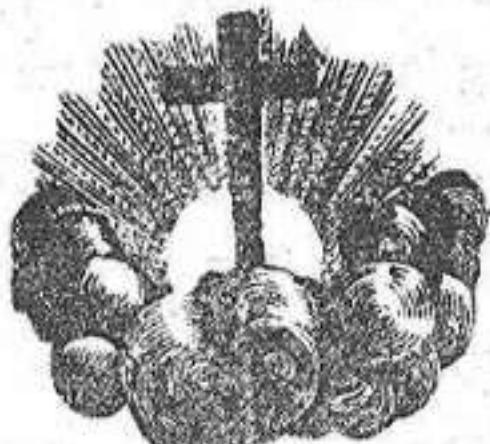
Obras de texto para todas las carreras

Representación de Librería Religiosa



Palas para hacer hostias, cortadores de formas, sellos
de metal y caochú para parroquias y otros asuntos; estam-
pillas ó firmas auténticas, etc., etc.



BOLETTIN**OFICIAL**

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SECCION OFICIAL

EXPOSICIÓN

de los Prelados Españoles, al Excmo. Señor
Presidente del Consejo de Ministros

EXCMO. SR.:

Bien á pesar nuestro, sintiendo mucho molestar su atención, ocupada en los múltiples e importantísimos asuntos del Ministerio de su digno cargo, acudimos á V. E. con todos los merecidos respetos, no ya usando de la facultad que á cualquier ciudadano reconoce la Constitución vigente, sino cumpliendo el estrictísimo deber, que como á Prelados de la Iglesia nos incumbe, de promover el bien y procurar que sean respetados los derechos de la religión del Estado español. A fuer de intérpretes del sentir del pueblo católico, y ejecutores de su voluntad y representantes de sus aspiraciones en la esfera religiosa, creemos de nuestra obligación elevar hasta V. E. el eco de las alarmas, reflejadas en las co-

lumnas de la prensa, que ha producido su reciente disposición, proyectando codificar la legislación de enseñanza. Las tendencias poco favorables al Clero, contra algunas de las cuales oportunamente nos vimos precisados á protestar del Gabinete á que pertenece V. E. y varios de sus propios acuerdos, en el escaso tiempo que ha regido el departamento de instrucción pública, que parecen encaminados á mermar la influencia de la religión en la enseñanza, bastarían para quitar visos de temeridad ó de injusticia á las prevenciones, recelos y temor de los católicos ante la proyectada codificación, aunque á ello no se juntase el ser de sobra conocidas las ideas de la mayoría de los nombrados para formar la comisión codificadora. El decirse en el Real decreto por el que se ordena la codificación, que ésta no comprenderá las disposiciones que *hayan sido sustituidas indirectamente ó hayan caído en comprobado desuso*, ha hecho á muchos temer que, con pretexto de codificar la legislación sobre enseñanza, lleguen á alterarse por solo el poder ejecutivo de leyes del Reino, en daño de la religión oficial, y sin respetar para nada los compromisos solemnes de un pacto sagrado que tiene carácter de internacional.

Nosotros no pensamos así: hacemos á V. E. la justicia de no creerle capaz de faltar á la regia confianza, poniendo su voluntad sobre la voluntad nacional, variando en lo más mínimo nada que haya sido votado en Cortes y sancionado por la Corona, en cuyo caso se le exigiría en el Parlamento la debida responsabilidad ministerial y se acudiría á los tribunales en defensa de nuestros derechos para impedir que se conculquen, por los encargados de cumplirlas, leyes no derogadas por otras posteriores. Pero nos permitimos rogarle, aunque tampoco lo juzgamos preciso, que en aquello mismo dependiente de su iniciativa y de su criterio, por no ser contrario á las leyes, tenga muy en cuenta sean cuales

fueren sus opiniones particulares, las aspiraciones del país, el deseo de la inmensa mayoría de sus compatriotas, los cuales, si anhelan reformas en la enseñanza, es para que ésta no pueda oponerse nunca á lo enseñado por la Verdad eterna é infalible; y para que la juventud y la niñez se instruyan suficientemente en las más importantes disciplinas, en la Religión y en la Moral, con el fin de aumentar el número de los buenos ciudadanos y oponer dique poderoso á la propaganda antisocial que se propone acabar muy pronto con todo el orden existente.

Al tener el alto honor de dirigirnos á V. E. como representantes de los intereses religiosos de la nación española, en la seguridad de que no sólo serán respetados los fueros de la Iglesia consignados en decretos-leyes y en la ley orgánica de Instrucción pública, contra la cual no puede pretextarse el desuso, sino que serán justamente atendidos los anhelos de los católicos, que son la casi totalidad de los españoles, nos complacemos en presentarle el testimonio de nuestra más distinguida consideración y aprecio.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Toledo 14 de Septiembre de 1912.

Por sí y en nombre de los Reverendísimos Prelados que á continuación se expresan: JOSÉ MARÍA, *Cardenal Martín de Herrera, Arzobispo de Santiago de Compostela.* — JOSÉ MARÍA, *Arzobispo de Valladolid.* — ENRIQUE, *Arzobispo de Sevilla.* — JUAN, *Arzobispo de Zaragoza.* — JOSE, *Arzobispo de Granada.* — VICTORIANO, *Arzobispo de Valencia.* — BENITO, *Arzobispo de Burgos.* — JOSÉ, *Obispo de Córdoba.* — VICENTE, *Obispo de Santander.* — JOSÉ MARÍA, *Obispo de Cádiz.* — LUIS FELIPE, *Obispo de Zamora.* — VALERIANO, *Obispo de Tuy.* — MARIANO, *Obispo de Huesca.* — JUAN, *Obispo de Málaga.* — FR. JOSÉ, *Obispo de Pamplona.* — JAIME, *Obispo de Sión.* — VICENTE, *Obispo de Cartajena.* — RAMÓN, *Obispo de Coria.* — FR. TORIBIO,

Obispo de Sigüenza. — NICOLÁS, *Obispo de Tenerife.* — PEDRO, *Obispo de Tortosa* — JOAQUIN, *Obispo de Avila* — FR. FRANCISCO, *Obispo de Salamanca.* — PEDRO JUAN, *Obispo de Mallorca.* — JUAN ANTONIO, *Obispo de Lérida.* — JUAN JOSE, *Obispo de Barcelona.* — JUAN, *Obispo de Vich.* — WENCESLAO, *Obispo de Cuenca.* — JOSÉ, *Obispo de Vitoria.* — JUAN, *Obispo de Urgel.* — JOSÉ MARÍA, *Obispo de Madrid-Alcalá.* — JUAN, *Obispo de Menorca.* — ISIDRO, *Obispo de Ascalón, Administrador Apostólico de Barbastro.* — JULIÁN, *Obispo de Segovia.* — ANTOLIN, *Obispo de Jaca.* — JULIÁN, *Obispo de Astorga.* — FRANCISCO, *Obispo de Oviedo.* — EUSTAQUIO, *Obispo de Orense.* — JUAN MANUEL, *Obispo de Jaén* — REMIGIO, *Obispo de Ciudad Real.* — JUAN JOSÉ, *Obispo de Mondoñedo.* — SANTIAGO, *Obispo de Tarazona.* — JUAN, *Obispo de Teruel* — FRANCISCO, *Obispo de Plasencia.* — FRANCISCO, *Obispo de Gerona.* — VALENTIN, *Obispo de Palencia* — Fr. JOSÉ MARÍA, *Administrador Apostólico de Solsona.* — VICENTE, *Obispo de Almería.* — RAMÓN, *Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo.* — TIMOTEO, *Obispo de Guadix.* — PRUDENCIO, *Obispo Auxiliar de Toledo.* — ADOLFO, *Obispo de Canarias.* — RAMÓN, *Obispo de León* — MANUEL, *Obispo de Osma.* — MANUEL, *Obispo de Lugo.* — RAMIRO, *Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela.* — *El Administrador Apostólico de Calahorra* — *El Vicario Capitular de Tarragona.* — *El Vicario Capitular de Ibiza.* — *El Vicario Capitular de Orihuela.* — *El Vicario Capitular de Badajoz.* — *El Vicario Capitular de Segorbe.*

† Fr. G. M. Cardenal Aguirre,
Arzobispo.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros

Nuestro Ilmo. y amadísimo Sr. Obispo está ya completamente restablecido de la enfermedad que padeció durante quince días.

Altamente agradecido á cuantos se han interesado por su salud, nos encarga manifestarlo así por conducto del BOLETÍN en la imposibilidad de hacerlo él personalmente á cada uno.

Seminario Conciliar de San Froilán de León

Hállanse vacantes dos de las becas fundadas por el Excmo. Sr. D Francisco de A. Gómez Salazar y Lucio Villegas en este Seminario Conciliar de San Froilán, para las cuales son llamados en primer término los parentes del fundador, sin distinción de línea, debiendo ser preferidos los más próximos. Los que teniendo derecho á dichas fundaciones quieran pretenderlas, deben presentar al Ilmo. Sr. Obispo, por medio de la Secretaría de Cámara y antes del dia 1.^º de Noviembre próximo, una solicitud acompañada del árbol genealógico que demuestre el grado de su parentesco con el fundador; en la inteligencia de que, para serles adjudicadas las becas, deberán reunir además los requisitos comunes que exige el Reglamento en el art. 166, el cual dice así: «Para ser admitido por vez primera en el Seminario, »como alumno interno ó externo, se requieren las si-
»guientes condiciones: 1.^a ser hijo de legítimo matri-
»monio; 2.^a haber cumplido doce años de edad y no
»pasar de dieciseis, si el aspirante ha de cursar Huma-
»nidades; 3.^a haber observado buena conducta moral
»y religiosa, dando señales de vocación al estado ecle-

»siástico ; 4.^a estar suficientemente instruido en los conocimientos de la primera enseñanza, y 5.^a estar vacunado, no padecer enfermedad crónica ó contagiosa, ni tener deformidad física que repugne al estado eclesiástico».

León, 7 de Octubre de 1912.—El Rector, José María Jiménez.

Apertura de Curso

en el Seminario de S. Froilán de León

El dia 2 del actual se verificó con la solemnidad de costumbre la apertura del Curso en el Seminario Conciliar.

Terminada la misa que celebró el Sr. D. José María Jiménez y Porras, Rector del establecimiento y fué cantada con mucho gusto y afinación por la *schola cantorum* dirigida por el M. I. Sr. D. Pedro Guillamet, los Sres. Catedráticos hicieron ante el M. I. Sr. Provisor y Vicario general del Obispado la profesión de fe

Acto seguido en el magnífico salón de actos, con asistencia de los centros docentes y gran número de invitados, el profesor D. Amadeo Diez leyó un hermoso discurso, que fué muy aplaudido.

Expuso con admirable claridad lo que en concepto de los modernos liberales es *secularización*, probando con sólidos argumentos que tal concepto es contrario á los derechos divino y natural. En la forma y lenguaje el discurso nos pareció exacta imitación de los clásicos españoles.

A continuación el M. I. Sr. Dr. D. Francisco de P. Parés, vicario general del Obispado, entregó los diplomas á los alumnos premiados, cuyos nombres publica-

mos, y en nombre del Ilmo Sr. Obispo declaró abierto el curso de 1912 á 1913.

En la rectoral se obsequió á los invitados con pastas, licores y cigarros, haciendo los honores con exquisita amabilidad los Operarios diocesanos, recientemente encargados del régimen del Seminario.

Alumnos que han obtenido matrícula de honor y diploma en

4.^o de Teol.

D. Alejandro Canal y Canal.

3.^o de Teol.

» Benito Conde del Río.

1.^o de Teol.

» Valentín Borge Espeso.

3.^o de Fil.

» Filemón Cuesta González.

2.^o de Fil.

» Lupicinio González Gutiérrez.

4.^o de Latín.

» Prudencio Ramos Martínez.

2.^o de Latín.

» Manuel Cosío Berrios.

Mención honorífica.

D. Manuel González Egaña en 4.^o de Latín.

» Ramón González Barrio y

» Carlos Doce Vázquez en 2.^o de Latín.



Tabella pro Missis Defunctionorum Celebrandis,

iuxta S. R. C. decreta et novissimas Rubricas ad normam Bullae DIVINO AFFLATU PII PP. X. servandas, efformata

MISSAE CUM CANTU PERMITTUNTUR

EXEQUALIS:

In die vel pro die obitus, aut depositionis, corpore phisice vel moraliter praesente et in se pulto, sed non ultra biduum.

PERMITTUNTUR

- Festis Nativitatis. Epiphaniae. Paschatis, Ascens, Pentecostes, SS. Trinitatis et Corporis Christi — Immac. Concept. Annunt. et Assumpt. B. M. V. — Nativit. S. Ioannis Bapt. Commem. et Solemn. S. Joseph, SS. Apost. Petri et Pauli, Omnium Sanctorum, Patroni loci, regni et dioecesis; Dedicat. ac Tit. Eccles. propriae. — 2. Domina in quam solemnitas externa quarumlibet ex festis supra citatis ex induito transferetur, modo celebretur a populo. — 3. Ultimo triduo maioris Hebdomadae. — 4. Tempore solemnis Expositi Eucharistiae — . Pro Ecclesiis parochialis unam tantum Missam habentibus: Diebus Dominicis ac festis, etiam suppressis, quibus Parochus debet applicare pro populo, feria IV Cinerum, vigilia diebus S. M^{re}ci et Rogationum, si fiat processio.

EXEQUALIS

praeferatis diebus impedita et ultra biduum a sepultura translatam; pro prima tantum vice post obitum vel eius acceptum a locis dissitis nuntium.

- Festis dupl. 1 et 2. cl. — 2. Dominicis vel festis de praecepto, etiam suppressis. — 3. Vigiliis Nativitatis et Pentecostes. — 4. Infra octavas Ediphaniae, Paschatis, — Nota: Si haec Missa praefatis diebus sit impedita, anticipari, vel Pentecostes et Corporis Christi. — 5. Feria IV Cinerum. — 6. Tota maiori Hebdomada.

- Festis et diebus in superioribus quadrangulo memoratis.
- Notas: Anniversaria loca sumptu pro fideliis defunctis. pro funeris opere corporis.*

- Festis et diebus in superiori quadrangulo memoratis.

- Dominicis. — 2. Duplicibus. — 3. Infra octavas Nativitatis. Epiphaniae, Paschatis, Pentecostes et Corporis Christi. — 4. Toto quadragesimali tempore, excepta in unaquaque hebdomada prima die libera a festo ritus duplex excludente in Kalendario Ecclesiae in qua Missa celebratur. — 5. Feris IV. Temporum; Feria II. Rogationum; ac Vigiliis, et si occurrat fieri Officium alii cuius festi semiduplicis aut simplicis. — 6. Feria in qua anticipanda vel reponenda est Missa Dominicae — 7. omnibus aliis diebus in superioribus quadrangulis descriptis

- Dominicis et festis de praecepto. etiam suppressis. — 2. Duplicibus 1. et 2. classis. — 3. Vigiliis Nativitatis et Pentecostes. — 4. Die octava Epiphaniae. — 5. Infra Octavas Paschatis, Pentecostes et Corporis Christi. — 6. Feria IV Cinerum. — 7. Tota Maiori Hebdomada — 8. Durante expositione sol. SS. Sacramenti.
- N.B. 1. Quoad Oratoria privata Missae legi possunt de Requie omnibus et singulis diebus superius non exceptis, ab obitu usque ad sepulturam, dummodo cadaver sit adhuc phisice presentis in domo. — 2. Quoad vero Ecclesias vel publica Oratoria Seminario, vel Collegiorum et Religiosorum Communitatum, Missae privatae legi possunt semel tantum in una ex tribus diebus ab obitu usque ad sepulturam decurrentibus. — 3. Pro paupere defuncto permittitur Missa exequialis lecta, sub iisdem censulis et conditionibus quibus praefata Missa cum cantu conceditur.*

- Festis duplicibus 1. et 2. cl. — 2. Dominicis ac Festis de praecepto. — 3. Feriis, vigiliis et Octavis privilegiatis.

- Advertenda: 1. In Commemoratione Omni Fidelium Defunctorum. — in Missa exequiali. — diebus III, VII, XXX et in Anniversariis (stricte et late) dicitur una tantum Oratio. — 2. In Missis Quotid. quibuscumque tres Orationes dicendae sunt prima pro defuncto vel defunctis; secunda ad libitum; tercia pro omnibus defunctis. In Quotid. lectis possunt dici quinque vel septem (numero impari). dummodo prima sit pro defuncto designato et ultima pro omnibus. — 3. Sequentia semper dicitur in cantatis et etiam in lectionis, exceptis Quotidianis, in quibus dicitur ad libitum. — 4. Quandocumque in feriis maioribus Missam propriam habeatibus ceteris que diebus, de quibus tit. X, n. 2 et 5. novissim. Rubricarum, Missa de feria celebretur, dummodo reapse pro defunctis applicetur, addi potest penultimo loco (non computatis Collectis) oratio pro defunctis in quorum suffragium celebratur, quae Missa et oratio sunt praceptivae ut rite legitimeque pro defunctis indulgentia altaris applicari possit. — 5. Praedicta oratio pro defunctis non excludit in casu orationes de tempore, nisi occurrat commemoratio duplicitis et quando additur non est attendendus numerus orationum utrum sit dispar an non. — A. M. D. G.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Y DE VARIEDADES

Sacra Romana Rota

ARGENTINEN

NULLITATIS MATRIMONII (SCHMITT-SCHMITT).

(Continuación.)

Nequit autem obiici matrimonium civile in Germania ex ipsa lege civili concipi tamquam conficiens unionem *stabilem ac indefinitam*, neque ex dissolubilitate matrimonii civilis sequi id matrimonium esse tantum contractum ad tempus definitum, cum in eo dissolubilitas solummodo ut eventus *possibilis* consideretur. Nam *eadem* lex quae matrimonium civile iuridice regit, simul statuit tale matrimonium certis de causis quoad vinculum iuridice dissolvi posse, quare eo ipso declarat matrimonium civile, qua tale, non esse indissoluble sed in se dissoluble. Dissolubilitas igitur est elementum matrimonii civilis et qualitas eidem iuridice inhaerens; alias *possibilitas* dissolutionis non posset a priori iuridice determinari. Sicuti matrimonium civile vigore legis civilis exoritur, sic vigore *eiusdem* legis, existentibus certis causis vel conditionibus a lege statutis, idem matrimonium civile denuo *solfi* potest. Ergo *dissolubilitas de iure* possibilis semper necessarium requisitum est verae solutionis. Sive ad solutionem causae ab ipsa lege statutae existere et probari debeant, sive solutio, uti in Helvetia, a mutua libera voluntate coniugum dependeat, *natura* matrimonii civilis est semper eadem; nam in utroque casu vi legis quaecumque coniunctio manet dissolubilis, et contractus quo tale matrimonium initur, est contractus solubilis, ita ut contrahentes nequaquam matrimonium *in sese* indissoluble et consequenter verum et christianum ineant.

Insuper est opinio communis catholicorum in tota Germania, matrimonium *mere civile* non esse verum et *proprius dictum* matrimonium in sensu christiano. Quum per legem diei 9 martii 1878 in regno borussico matrimonium civile obligatorium introductum esset, episcopi in coetu Fuldensi communes litteras pastorales publicarunt, quibus docebant, omnes christifideles etiam in futuro teneri contractum matrimoniale iuxta praexcepta Ecclesiae celebrare, et magistratum civilem peragere *mere civilem caeremoniam*, quae coram Deo et Ecclesia nullam coniunctionem matrimoniale efficiat (*Archiv. f. k. Kirchenrecht*, vol. 33, p. 192 sq.).

Episcopus princeps Vratislavien. Henricus Foerster in particulari epistola circulari, in tota dioecesi legenda, diei 24 augusti 1878 exposuit relationem Ecclesiae ad novas leges matrimonium civile respicientes, et speciatim clero dioce-
«sano inculcavit ut fideles monerent, «legem civilem de ma-
«trimonio coram magistratu civili ineundo esse meram ins-
«titutionem reipublicae, ideoque habere effectum tantummodo
«pro conditione civili; per declarationem autem quam sponsi
«coram magistratu faciunt ad satisfaciendum praescripto
«legis civilis, et per hanc formalitatem coram eodem perac-
«tam, matrimonium ecclesiasticum, i. e. *verum et validum*
«coram Deo et Ecclesia nequaquam perfici».

In Instructione super matrimonio archidioecesis Coloniensis, quae singulis annis dominica 2 post Epiphaniam in omnibus ecclesiis archidioecesis publicatur, dicitur n. 5: «Cum matrimonium sit sanctum sacramentum et solum co-
«ram parocho contrahentium et praesentibus duobus testibus
«celebrari possit, homini christiano sub peccato mortali non
«licet contentum esse solo matrimonio civili, quia hoc nulla-
«tenus inter christianos efficere potest matrimonium *verum*
«*et validum*».

Item Emus Card. Kopp. in sua Instructione diei 9 martii 1908, singulis annis in ecclesiis dioecesis Vratislavien, legenda, scribit: «Declaratione facta coram magistratu qua
«legi civili fit satis, matrimonium ecclesiasticum, i. e. coram

«Deo et Ecclesia validum, inter catholicos nequaquam efficitur». Simili modo Instructioes de matrimonio in reliquis dioecesis Germaniae loquuntur semper de invaliditatem matrimonii civilis, et etiam catechismi dioecesani expresse idem docent. Novus ipse Catechismus paucis ante annis speciali iussu Summi Pontificis Pii X editus, qui in omnibus Italiae dioecesis introduci debuit, interrogatio «Che cosa è il matrimonio civile?» respondet: «Il matrimonio civile non «è altro che una formalità prescritta dalla legge al fine di dare e assicurare gli *effetti civili* ai coniugati e alla loro «prole». Hoc loco igitur matrimonium civile ut mera *formalitas* a lege praescripta in ordine ad obtinendos *effectus civiles* pro contrahentibus eorumque filiis explicatur. In sequenti quaestione, an pro christiano sufficiat matrimonium civile, character contractus civilis ita describitur: «Quaesto «non è sacramento e quindi non è vero matrimonio», ita ut in quaestione tertia de nuptientibus in matrimonio mere civili viventi bus dicatur: «Sarebbero in instato di continuo «peccato mortale, e la loro unione resterebbe sempre illegitima innanzi a Dio e alla Chiesa». Auctoritative ergo hisce locis ennuntiatur, matrimonium civile coram Deo et Ecclesia esse *in se nullum atque irritum*.

Eodem modo in catechismis germanicis interrogatio: «Quomodo contrahitur matrimonium?» respondetur; «*Solum coram parocho et duobus testibus etc.* Sed haec sunt notiora quam ut fusiore explicatione indigeant. Illustrationis gratia adducatur tantum illud, quod benemeritus ille prelatus capitulo Iacobus Schmitt habet in suo opere catechistico, ab auctoritate ecclesiastica approbato, cui titulus: est: *Erklärung des mittleren Deharbeschen Katechismus*, quoque per decennia in explicanda doctrina christiana in scholis et ecclesiis Germaniae in usu sacerdotum fuit: «Ecclesia nos docet», legitur ibi pag. 505 sq. (8 Aufl.), «sacramentum matrimonii a christianis non recipi nec verum matrimonium adesse, nisi sponsi coram parocho et duobus testibus declararent sese mutuo contrahere velle matrimonium». Insuper

«docet, christianos alio modo se coniungentes, seu matrimonii sacramentum recipere attent antes, nullo matrimonio coniungi (inter cristianos enim omne matrimonium est sacramentum...). Taliter coniuncti non sunt coniugati coram Deo et Ecclesia, sed liberi, et si nihilominus more coniugum vivant, grave peccatum committunt, et tamdiu in peccato manent usque dum recedant ab invicem aut sacramentum modo praescripto recipient.

«Quae omnia a catholico sunt credenda. Unde et matrimonium *civile*, quod dicitur, coram magistratu civili initum, ut «matrimonium verum et validum coram Deo haberi a catholice minime potest. Quamquam omnino decet sponsos, priusquam coram parocho matrimonium contrahant, ad satisfaciendum auctoritati civili se sistere magistratui civili et coram eo manifestare intentionem ineundi matrimonii tamen sponsi optime norunt *hanc manifestationem nondum esse matrimonium*».

Similiter canonistae, exceptis paucis obscure et obiter loquentibus, matrimonium *civile* habent ut matrimonium solubile ideoque invalidum. Ex recentioribus v. g. Card. Gasparri (*De matr.*, II, n. 1222) de matrimonio *civili* docet: «Certum pariter est peccare omnes... habentes matrimonium *civile, quatenus tale, uti verum matrimonium*». Lehmkuhl scribit. (*Kath. Kirchenlexikon*, ed. II, t. III, p. 396): «Ecclesia matrimonio *civili* ut tali, *nihil tribuit ponderis iuridici*». Hollweck in *commentario de iure matrimoniali civili* in codice *civili Germaniae* contento (1900, pag. 78) docet: «Matrimonii sanctitas et character sacramentalis necnon competentia solius Ecclesiae inde deducta (in instructionibus) pressius doceantur, itemque matrimonium *civile* esse matrimonium solummodo coram societate *civili, invalidum coram Deo, Ecclesia et conscientia*. Coram Deo et Ecclesia matrimonium *civile* est *non-matrimonium*, quod, pro eis qui eo solo contenti sunt, grave peccatum constituit».

Omnes canonistae in eo concordant quod matrimonium *civile* etiam in locis *non-tridentinis* sit invalidum, nisi contra-

hentes *intendant inire verum matrimonium*, et plerique expresse dicunt, etiam in tali casu validitatem repetendam esse non ex *forma civili*, sed ex *naturali consensu* qui in locis non-tridentinis iam solus ad contrahendum matrimonium sufficiat. Supra dictum est, invaliditatem matrimonii civilis in locis *tridentinis* non amplius in dubius vocari posse. Huius invaliditatis rationem alii docent esse *defectum formae tridentinae*, alii e contra invaliditatem deducunt ex natura consensus, qui in matrimonio civili efficiat coniunctionem maritalem *solutilem*, ideoque per se nullam.

Prioris sententiae fautores nituntur eō, quod sacrae Congregationes matrimonia civilia etiam in locis tridentinī inita saepius sanaverint, id quod, iuxta eorum sententiam, probat consensum in matrimonii civilis celebrationē praestitum ut talem, seu per se, propter dissolubilitatem huius matrimonii, nequaquam esse invalidum. At contra hos auctores animadvertiscūt, Romanas Congregationes in sanationibus concessis adiecissem conditionem «dummodo constet de per-«severantia consensus». Iamvero perseverare nequit ille consensus qui de facto non existit; hinc praesumitur in contrahendo matrimonio civili adfuisse intentionem *verum* matrimonium contrahendi, seu praestitum fuisse specialem consensum, licet forma Tridentina non fuerint observata.

Hunc vero consensum non esse «consensum matrimonii civilis», i. e. intentionem contrahendi matrimonium mere *civile*, sed solum consensum cum intentione ineundi matrimonium *verum*, patet ex *eadem* conditione, quam sacrae Congregationes requirunt in diiudicanda validitate matrimonii civilis in locis *non-tridentinis*, vel ex conditione «dummodo constet de mutuo consensu coniugum». Unde in singulis casibus semper investigandum est utrum contrahentes coram magistratu civili connubium civile, intentionem haberint contrahendi *verum* matrimonium, necne. Curia Romana nunquam consensum *civilem*, quatenus ut talis perdurat, sanavit, sed omnibus sanationibus semper conditionem supposuit «dummodo constet de intentione maritali», seu de

vero consensu mutuo eiusque perseverantia. Quare Ecclesia nunquam declaravit, consensum mere civilem seu matrimonium civile ut tale sufficere; sed requiritur semper *intentio contrahendi verum validumque matrimonium*, quae prorsus distincta est ab intentione obtainendi *effectus civiles*. *Hac intentione contrahendi verum matrimonium supposita*, matrimonium civile in locis *non-tridentinis* contrahitur ut matrimonium verum et validum; in locis autem *tridentinis* redditur saltem possibile quod consensus praestitus, qui ob defectum formae substantialis est inefficax, sanetur et ita habeatur verum matrimonium. Deficiente autem hac intentione, in locis *non-tridentinis* matrimonium civile est semper invalidum, et in locis *tridentinis* est invalidum ex duplice capite, et tale matrimonium in nullo casu sanari potest in radice.

Unde et frequentibus Summorum Pontificum monitiones et repetita sacrarum Congregationum praecepta ne catholici, coacti ad ineundum matrimonium civile, sive in locis tridentinis, sive in locis non-tridentinis, audeant inire matrimonium civile cum intentione contrahendi verum matrimonium, sed ut habeant intentionem solum acquirendi effectus civiles (Bened. XIV Const. «*Redditiae*» 17 sept. 1776; Const. «*Inter omnigenas*» 2 febr. 1777; Pio VI Instr. 28 maii 1793; Instr. Sancti Officii 17 febr. 1887 etc.). Nam intentio maritalis, seu intentio contrahendi per actum civilem matrimonium verum, in locis tridentinis inolveret matrimonium attentatum, i. e. abusum sacramenti, et in locis non tridentinis matrimonium quidem revera contraheretur, sed sacramentum susciperetur contra claram et severam prohibitio nem Ecclesiae, ita ut in utroque casu committeretur sacrilegium.

Unde certum est matrimonium civile, in illis locis ubi forma tridentina contractus matrimonialis ut *conditio substantialis* validi matrimonii viget, nullo modo validum haberi posse. Item constat matrimonium civile invalidum esse etiam in locis non-tridentinis, si contrahentes intendant inire coniunctionem *mere civilem* non autem verum matrimonium,

si vero in his lccis veram coniunctionem *maritalem* inire intendant, valide eam ineunt, et qui iem *propter hanc intentionem*.

Quomodo autem res se habet in diiudicanda validitate vel invaliditate matrimonii civilis in locis non-tridentinis initi, si *dubium* existat de intentione *habita?* Exoritur nunc quaestio valde controversa, utrum intentio contrahendi *verum* matrimonium in dubio sit *praesumenda*, necne; seu utrum matrimonium civile habendum sit pro valido an pro invalido. Alii canonistae, innixi decisionibus Romanorum Congregationum, docent, contrahentium intentionem ineundi verum matrimonium esse *praesumendam*, seu *praesumptionem stare semper pro validitate* matrimonii civilis, dum e contra alii id negant, et quidem propter rationes ex origine, natura et fine matrimonii civilis desumptas.

Tota quaestio est quaestio *facti* pro diversitate casuum. Ubi populus christianus sanctitatem, sacramentalitatem et indissolubilitatem matrimonii adhuc cognoscit et agnoscit; ubi nempe hae qualitates matrimonii christiani in scholis, catechesimus, praedicationibus, litteratura etc. iterum atque iterum docentur; ubi coniuges catholici in matrimonio mere civili viventes a fidelibus uti impii et infames habentur et ut tales vitantur, revera supponendum est, catholicos contrahere matrimonium civile ea sola intentione, ut observent legem mere civilem et obtineant effectus civiles, eosque matrimonium civile nequaquam ut coniunctionem vere maritalem inire velle.

In talibus casibus ergo iure ac merito supponi potest vel debet, contrahentes catholicos matrimonium civile uti caeremoniam mere civilem vel negotium mere iuridicum ad consequendos effectus civiles considerare. Ceterum, tunc temporis quando agebatur de introducendo matrimonio civili obligatorio in imperio germanico, ipse secretarius Status Nieberding deputatis imperii ex officio declaravit, matrimonium civile nil aliud fore nisi negotium mere iuridicum ad obtinendos effectus civiles, quo fiebat ut etiam deputati catholici votaverint pro lege civili et matrimonium civile introducente.

(*Se continuará*).

S. Congregación de Ritos

I

PLURIUM DIOECESIUM

**De conclusiones matutini et inchoatione laudum
pro recitatione privata in triduo mortis chris-
tis et in officiis defunctorum.**

Novo edito Psalterio cum Ordinario divini Officii per apostolicam Constitutionem *Divino afflatu*, pluribus e dioecesibus sacrae Rituum Congregationi sequens dubium pro opportuna solutione propositum fuit, nimirum:

Quum in Ordinario divini Officii praescribatur modus Matutinum concludendi et Laudes incipiendi quoties in privata recitationi istae ab illo separantur; quaeritur: Quid in casu agendum est sive in triduo Mortis Christi, sive in Officiis defunctorum?

Et sacra eadem Congregatio, ad relationem, infra-
scripti Secretarii, re accurato examine perpensa, respon-
dendum censuit:

Ad omnem dubitationem tollendam, in futuris editio-
nibus Breviarii Romani, singulis diebus tribui Mortis
Christi, post IX responsoriū, sequens rubrica inseratur:

*Si Matutinum in privata recitatione a Laudibus se-
paretur, subjungitur oratio Respice quasumus Domi-
ne etc.: Laudes vero, dictis secreto Pater noster et Ave Ma-
ria, absolute a prima antiphona incipientur.*

Item in Commemoratione omnium Fidelium defun-
torum, post IX responsoriā, sequens addatur rubrica.

*Si Matutinum in privata recitatione a Laudibus se-
paretur, subjungitur:*

¶. Dominus vobiscum.

¶. Et cum spiritu tuo.

Oratio

Fidelium Deus etc.

- ¶. Requiem aeternam dona eis, Domine.
¶. Et lux perpetua luceat eis.
¶. Requiescant in pace.
¶. Amen.

Tandem in Officio defunctorum, tam in Breviario quam in Rituale Romano, ante Laudes sequens rubrica inseratur:

Si Matutinum, cum unico vel cum tribus Nocturnis, in privata recitatione a Laudibus separetur, post ultimum responsorium subjungitur:

- ¶. Dominus vobiscum.
¶. Et cum spiritu tuo.

Deinde dicitur oratio (seu orationes) ut ad Laudes, additis sequentibus:

- ¶. Requiem aeternam dona eis, Domine.
¶. Et lux perpetua luceat eis.
¶. Requiescant in pace.
¶. Amen.

Laudes vero, dictis secreto Pater noster et Ave Maria, absolute inchoantur ab antiphona Exsultabunt Domino.

Atque ita rescripsit et servari mandavit, die 24 iulii 1912.

FR. S. CARD. MARTINELLI, *Praefectus.*

L. **X** S.

† Petrus La Fontaine, Ep. Charystien, *Secret.*



REGLAS

sobre la federación de las obras Católico-sociales

COMPLEMENTARIAS

DE LAS NORMAS DE 8 DE ENERO DE 1910

(Conclusión)

CAPÍTULO IV

Elementos constitutivos

Art. 9º La *Federación* se compone de Asociaciones profesionales obreras de la ciudad ó del campo, entendiéndose por tales todas las que, con el título de Sindicato, Unión profesional, Gremio ó otro análogo, tengan por fin principal la defensa y mejora de los intereses profesionales de sus socios, y que su régimen y administración no estén supeditadas á la intervención de los patronos.

Art. 10 Están comprendidos en estos fines la enseñanza profesional y el seguro contra el paro.

Respecto á los demás fines que estas Asociaciones persigan, ya directamente, ya por medio de otras obras ó asociaciones promovidas por ellas, tendrán que observar las reglas comunes de la organización general católico obreras.

Art. 11 No se pierde el carácter de asociación obrera por la intervención de elementos de otras clases sociales en la vida de la asociación, con tal que esos elementos no sean patronos de los obreros asociados.

Art. 12 Las Federaciones parciales de un mismo oficio ó de varios podrán también ingresar en la *Federación*, obteniendo las consiguientes ventajas que correspondan al número de sus socios.

Art. 13 Ninguna Asociación podrá ingresar en la *Federación*, si al propio tiempo pertenece á alguna Federación de tendencias notoriamente contrarias.

CAPÍTULO V

Condiciones de admisión

Art. 14. Para solicitar el ingreso en la *Federación* se dirigirá al Comité permanente un escrito , firmado por el Presidente y Secretarios respectivos, haciendo constar el acuerdo de ingresar en la *Federación* y de aceptar sus Estatutos. Además el Secretario, con el visto bueno del Presidente, expedirá una certificación declarando que la Asociación está legalmente constituida y desde qué fecha. También se justificará que forma parte de la organización general católico-obra de la Diócesis. Juntamente se presentarán dos ejemplares de los Estatutos de la Asociación y una lista de los socios que forman parte de la misma. Las Federaciones parciales deberán , además, presentar una lista de las Asociaciones que las integran.

El Comité puede acceder á la admisión ó denegarla libremente.

CAPÍTULO VI

Derechos de los socios

Art. 15. Las Asociaciones federadas tendrán derecho: 1.^º A obtener de la *Federación* los documentos de carácter general que publique: memorias, interpretaciones de nuevas leyes, instrucciones prácticas, noticias útiles, estadísticas y cuanto pueda contribuir al fomento de la *Federación* y á la prosperidad y buena marcha de las entidades federadas. 2.^º A participar , dentro de lo que dispongan los respectivos Reglamentos, de las ventajas que ofrezcan las instituciones y servicios permanentes que establezca la *Federación*. 3.^º A ser admitidos sus

socios respectivos en otros Sindicatos federados del mismo oficio, bastando para ello el título de socio y recibos corrientes del Sindicato d^e origen. 4.^º A obtener, mediante acuerdo favorable del Comité permanente, toda clase de auxilios, morales y materiales, en las crisis de trabajo, en los conflictos y reclamaciones justas, en las huelgas declaradas lícitas por el Comité y en otros casos análogos. 5.^º A tener parte en el gobierno de la *Federación* según los presentes Estatutos. y 6.^º A proponer al Comité cuantas cuestiones ó iniciativas se les ofrezcan relativas á los fines ó á la buena marcha de la *Federación*.

CAPÍTULO VII

Deberes de las Asociaciones

Art. 16. *A)* Al principio de cada semestre (en Marzo y Septiembre) deberán remitir una Memoria, en hojas sueltas, redactada con la mayor escrupulosidad y concisión, sobre los puntos siguientes: 1.^º Altas y bajas ocurridas durante el semestre, con sus nombres y apellidos y domicilios de los que se hayan dado de alta ó hayan cambiado de domicilio. 2.^º Cómo se cumplen las leyes sociales en la localidad, dificultades y remedios. 3.^º Cuáles son las condiciones en que se verifica el trabajo: salario, jornadas, previsión contra accidentes, higiene y moralidad, cumplimiento de las bases establecidas, descanso dominical, respeto mutuo, etc.; y 4.^º Cuál es la situación del trabajo: escasez ó abundancia, número de parados voluntarios (motivos ó pretextos), etc. Cada punto deberá desarrollarse en hoja aparte para ser más fácilmente estudiado, comparado y archivado.

B) Asimismo, cada vez que surgiere un conflicto de importancia en el trabajo (aunque no intervenga ninguna Asociación federada), los Secretarios respectivos deberán, cuanto antes, enviar una relación breve, verídica e imparcial, exponiendo las causas y estado de la cuestión.

C) Todas las Asociaciones federadas procurarán fomentar la más estrecha unión entre sí y con todos los católicos sociales, y recibirán con grande amor á los que procedan de otras Asociaciones federadas.

CAPÍTULO VIII

Derechos de entrada y cotizaciones

Art. 17. Cada Asociación satisfará por derechos de entrada la cantidad que fije el Comité, y que por ahora será de cinco pesetas. Si el número de socios pasare de 50, abonará cinco pesetas más, si excediere de 100, otras cinco, y así sucesivamente por cada nueva fracción de 50.

Art. 18. Toda Asociación satisfará en concepto de cotización obligatoria diez céntimos, alterable por el Comité, al fin de cada trimestre, por cada uno de sus socios. Los trimestres empiezan en Enero, Abril, Julio y Octubre. Por los socios que durante un mes hubiesen estado parados forzosamente (ora sea por falta de trabajo, ora sea por huelga legítima aprobada por el Comité permanente) no se deberá satisfacer cuota alguna en el correspondiente trimestre.

CAPÍTULO IX

De los fondos de la Federación

Art. 19. Los recursos con que cuenta la *Federación* son los siguientes:

1.^º Derechos de entrada y cotizaciones de las Asociaciones federadas.

2.^º Suscripciones y cuotas extraordinarias que libremente ofrezcan los socios federados.

3.^º Donativos y legados que se hicieren á la *Federación*.

4.^º Intereses ó frutos provenientes de los bienes que la misma poseyere; y

5.^º Cualquier otro ingreso lícito, á juicio del Comité permanente.

CAPÍTULO X

Aplicación de los fondos

Art. 20. Los fondos de la *Federación* se invertirán:

1.^º En gastos generales de administración, propaganda, servicios permanentes y demás atenciones del Comité.

2.^º En sufragar los gastos y dietas de los representantes regionales y de los propagandistas ó enviados especiales que el Comité permanente mandare á alguna parte.

3.^º En auxiliar á los Sindicatos federados que, por causa legítima, ó sin culpa ninguna, se hallaren en situación apurada.

4.^º En contribuir á la fundación de nuevos Sindicatos obreros católicos; y

5.^º En constituir los fondos iniciales y subvenciones para los servicios permanentes de la *Federación*.

El remanente se invertirá en fondos públicos, valores ó otras adquisiciones que ofrezcan seguridad y produzcan interés.

CAPÍTULO XI

Gobierno de la Federación

Art. 21. La *Federación* se regirá por un Comité permanente, por un Consejo federal y por las Asambleas generales.

A) DEL COMITÉ PERMANENTE

Art. 22. El Comité se compondrá del Secretariado de los Sindicatos obreros y cuatro Vocales representantes de las Federaciones parciales, todos ellos con voz y voto, siendo de calidad el del Presidente.

Serán Presidente, Vicepresidente y Tesorero los que lo sean del Secretariado.

El Comité podrá hacer, si lo juzga necesario, un Reglamento para su gobierno interior.

Todos los miembros del Comité permanente deberán residir, ordinariamente, en la localidad del domicilio social.

Art. 23. Los cargos del Comité permanente son obligatorios y gratuitos El Comité tendrá á sus órdenes al Secretario. También podrá tener personal adjunto retribuido, si lo juzgare necesario para la buena marcha de la *Federación*.

Art. 24. Los miembros del Comité desempeñarán sus cargos durante cuatro años y se renovarán por mitad cada dos años. Todos podrán ser reelegidos. Si no hubiera podido celebrarse la Asamblea en la cual deben verificarse las elecciones, seguirán los actuales hasta que la elección tenga lugar.

Art. 25. Si por causas justas algún miembro del Comité fuere expulsado del Sindicato á que pertenece ó de la *Federación*, cesará inmediatamente en el desempeño de su cargo, y el Comité le podrá nombrar sustituto que haga sus veces hasta la próxima Asamblea general. Lo mismo se podrá hacer cuando alguno falleciere, ó por justos motivos, que deberá examinar el Comité permanente, presentare la dimisión, y cuando algún individuo del Comité fuere suspendido por éste.

Art. 26. El Comité permanente tendrá á su cargo el regir, administrar y representar á la *Federación*. Oido el parecer de las Federaciones regionales, redactará la orden del dia de las Asambleas generales, estudiando á este fin las proposiciones y cuestiones que se presenten con dos meses de anticipación.

Art. 27. Asimismo el Comité, siempre que le pareciere conveniente, intervendrá de un modo directo en los conflictos del trabajo, elecciones sociales, informaciones públicas, conciliaciones, arbitrajes y huelgas, pudiendo enviar á cualquier punto delegados extraordinarios que

personalmente estudien sobre el terreno las cuestiones é intervengan en la solución de los asuntos sin agravio de nadie.

B) DEL CONSEJO FEDERAL

Art. 28. El Consejo se compondrá de los miembros del Comité, de un representante de cada una de las federaciones de las nueve provincias eclesiásticas (Burgos, Granada, Santiago, Tarragona, Toledo, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza).

Si alguna región careciese de Asociaciones federales, no tendrá representación en el Consejo federal.

Serán Presidente y Secretario del Consejo los mismos del Comité permanente.

Art 29. El Consejo federal se reunirá en sesión ordinaria una vez al año, á ser posible en Marzo, y cuantas veces el Comité ó las dos terceras partes de los representantes regionales lo juzgaren necesario. Los gastos de viaje de los representantes regionales correrán á cargo de la *Federación*, á no ser que fuere imposible por falta absoluta de fondos. En este caso las Asociaciones federadas de cada región sufragarán, á prorrata, según el número de sus socios, los gastos de sus representantes.

Art. 30. El Consejo federal, como organismo superior al Comité permanente, examinará anualmente la marcha de la *Federación*, y la gestión de los miembros del Comité. Asimismo, mirando por el bien común de los socios federados y por el buen nombre de la acción social católica, tomará los acuerdos necesarios y urgentes, pudiendo, en casos graves, expulsar de la *Federación* á cualquier miembro electivo del Comité permanente ó del mismo Consejo federal.

C) DE LAS ASAMBLEAS GENERALES

Art. 31. La Asamblea general se reunirá ordinariamente una vez al año, previa convocatoria y anuncio de

la orden del dia, que publicará el Comité permanente con un mes de anticipación. Asimismo se reunirá en sesión extraordinaria siempre y cuando lo acordare el Consejo federal después de dos votaciones sucesivas favorables de los miembros que constituyen dicho Consejo.

Art. 32. En las Asambleas generales cada Asociación federada tendrá derecho á tomar parte en las mismas, con voz y voto, por medio d^e un delegado nombrado legítimamente. Si el número d^e socios d^e la Asociación pasare d^e cincuenta, el delegado tendrá dos votos, tres si pasare d^e ciento, y así un voto más por cada nueva fracción d^e cincuenta que tuviere la Asociación. Las entidades federadas que no pudieren estar representadas por uno d^e sus individuos tendrá derecho á nombrar quien las represente en la Asamblea con los mismos derechos sobredichos. Los miembros del Consejo federal y los del Comité permanente tomarán parte también, con voz y voto, en las Asambleas; pero sólo tendrán un voto, á no ser que al propio tiempo sean delegados ó representantes d^e alguna Asociación federada.

Art. 33. La Asamblea general ordinaria, después de despachar los asuntos que figuren en la orden del dia, llenará las vacantes que ocurran, por una ú otra causa, en los cargos electivos del Comité permanente. Despues los delegados (ó los que hagan las veces) d^e cada región elegirán á sus respectivos Representantes regionales para que quede integrado el Consejo federal. El cargo de Representantes dura dos años, renovándose el primero cuatro y el segundo cinco. Los que cesen podrán ser reelegidos.

CAPÍTULO XII

Personalidad jurídica

Art. 34. La *Federación* tendrá perfecta personalidad jurídica para adquirir, poseer y enajenar cualesquiera bienes muebles é inmuebles, así como para ejercer toda clase d^e acciones d^e carácter civil, administrativo y cri-

rnal ante las Autoridades competentes, Corporaciones y particulares, y contratar sin más limitaciones que las consignadas en las leyes, teniendo para todo ello personalidad el Presidente ó, en su defecto, el Vicepresidente de la *Federación*.

CAPÍTULO XIII

Suspensión, exclusión y dimisión

Art. 35. La Asociación que dejare de satisfacer sus cuotas trimestrales durante dos trimestres seguidos, ó tres durante un año, quedará en suspenso y no gozará entre tanto de ninguna de las ventajas y derechos de la *Federación*. La que dejare de satisfacer las cuotas de un año será dada de baja sin derecho á ningún género de reclamaciones.

Art. 36. La Asociación que comprometiere el buen nombre de la *Federación* ó que dejare de cumplir los Estatutos en cosas de alguna importancia, será amonestada por el Comité, y si, después de dos avisos, no se remediasen los males, podrá ser expulsada de la *Federación*, conservando, sin embargo, el derecho de apelar al Consejo Federal ó á la más próxima Asamblea. Expulsada definitivamente, perderá todo derecho que pudiere tener ó pretender en la *Federación*. Si el caso lo exigiere, el Comité, sin pérdida de tiempo, expulsará de la *Federación* á la entidad que hubiere faltado gravemente.

Art. 37. Toda Asociación podrá darse de baja cuando quisiere, pero deberá satisfacer el trimestre empezado y participar su dimisión al Comité permanente en oficio firmado por el Presidente y Secretario respectivos. Sin este requisito la dimisión no será válida. Las Asociaciones dimitentes no tendrán derecho á reclamar cosa alguna de la *Federación*.

CAPÍTULO XIV

Disolución de la Federación

Art. 38. La disolución no podrá acordarse mientras haya tres Asociaciones federadas que estén dispuestas á mantenerla.

Art. 39. En caso de disolución, una vez pagadas las deudas y cobrados los créditos, el remanente se distribuirá en la forma siguiente: un 50 por 100 á las Asociaciones federadas, proporcionalmente al número de sus socios, y el otro 50 por 100 al Instituto Nacional de Previsión para constituir ó bonificar pensiones de vejez en favor de los socios, en la forma que estime más conveniente el Consejo de Patronato de dicho Instituto.

CAPÍTULO XV
Disposiciones transitorias

Art. 40. El primer Comité permanente y el primer Consejo federal serán nombrados por el Secretariado de Sindicatos obreros.

CAPÍTULO XVI
Federaciones parciales

Art. 41. Las Federaciones diocesanas y metropolitanas de Sindicatos obreros desenvolverán su organización con arreglo á bases análogas á las presentes si no hay razones especiales que aconsejen su modificación.

REGLA QUINTA

Las demás Asociaciones católicas de obreros se considerarán de hecho federadas, y á su frente estará el tercer Secretariado, que se encargará de hacer todas las gestiones de interés para las obras federadas.

Más adelante se dictará el Reglamento correspondiente.

REGLA SEXTA

El Consejo Nacional de las Corporaciones católico-obrera es el encargado de resolver las dudas á que dé lugar la aplicación de estas reglas y de llenar provisionalmente los vacíos que hubiese en ellas

ANUNCIO

Está vacante la plaza de Organista-Sacristán de la parroquia de Roales, dotada con el haber anual de 275 pesetas cobradas de la Fábrica y del Municipio, más los derechos de arancel. Los que deseen solicitarla que se dirijan al párroco de dicho pueblo.